

DE TRIMBACH A LA CARLOTA: LA FAMILIA WICK

Adolfo Hamer*

La presencia en La Carlota del apellido Wick (deformado hoy en múltiples variantes entre las que destaca Wic) se debe, como tantos otros hechos de la historia, a una verdadera casualidad. Pues sólo uno de los colonos que arribaron a esta colonia en sus primeros meses de existencia lo portaba; por lo que, obviamente, todos los que hoy lo llevan son, en mayor o menor medida, parientes entre sí. Es más, Johann Jakob Wick, que así se llamaba este colono, pudo emprender el viaje a España debido a que la familia de su tío no tuvo mucha suerte en Francia.

Pero veamos estos acontecimientos con más detalle. Johann Michel Rauschmayer y su esposa Anne Barbara Wick, tíos de nuestro personaje, vivían en compañía de sus hijos en Trimbach, una pequeña localidad situada al norte de la región de Alsacia. Aunque las cosas no debían irles demasiado bien allí. Un hecho que podría explicar el que esta familia se trasladase en 1763 a la ciudad francesa de Rochefort con objeto de embarcar hacia las colonias que Francia intentaba poner en marcha en la Guyana (Kourou y Cayenne, especialmente). Para ello, se inscribirían en la caja general de recepción de colonos de San Jean D'Angély, ciudad cercana a la anterior, el 7 de noviembre de ese mismo año.

No obstante, el fracaso de la iniciativa gala forzaría su vuelta a Trimbach cuatro años después. Allí conocerían, meses

* Licenciado y Doctor en Historia



Ana Mª Sierra Wic, cuarta nieta de
Johann Jakob Wick

después, el proyecto español de colonización de Sierra Morena; que se ampliaría más tarde a Andalucía. Sin duda, las promesas que se ofertaban en los panfletos de Thürriegel harían que esta familia partiese de nuevo, esta vez con destino a España. Si no dudaron años atrás en abandonar su pueblo, ahora mucho menos.

Muy probablemente, para poder emigrar en 1763 habrían vendido todo lo que poseían.

Un nuevo viaje al que se incorporaría un sobrino de este matrimonio, el ya mencionado Johann Jakob Wick; que contaba entonces con sólo dieciséis años, ya que había nacido el 9 de enero de 1751, y nunca había abandonado su localidad natal. En aquel entonces, Johann Jakob estaba huérfano pues su padre, Johann Philipp Wick, que lo había procreado cuando ya contaba con 69 años, falleció cuando contaba con poco más de un año de edad y su madre, Marie Marguerite Maquard, había muerto poco después de que alcanzara los diez años. Es de suponer que hasta entonces se habían ocupado de él sus hermanos Johann Martin y Magdeleine Wick, los únicos que habían llegado a adultos.

Utilizando una de las muchas rutas que se trazaron para la recluta de colonos por centroeuropa, se dirigieron hacia Selèstat; donde se les recogieron algunos documentos personales, como fue el caso la fe de bautismo que Johann Jakob llevaba. Ciertamente, les aseguraron que después se los remitirían, pero, al igual que le ocurriría a otros muchos colonos, los documentos nunca llegaron a España.

Poco después continuarían su viaje hasta el puerto de Sète, cerca de Montpellier; en el que se embarcaron con destino a Almería (es poco probable que se dirigiesen al otro puerto de recepción de colonos, Málaga). Una vez en la caja de recepción del puerto almeriense, sólo les restaría recorrer las catorce jornadas que separaban a éste de La Carlota, capital de las Nuevas Poblaciones de Andalucía.

Ya en esta colonia, Juan Miguel y su familia serían asentados en la suerte número 152 del Departamento 3º. Por otro lado, en lo que respecta a nuestro personaje, éste sería colocado como agregado en la suerte de su prima Rosina Kusmayer (la

número 51 del Departamento 2°), que estaba casada con Joseph Konrad, del que nos consta que era músico.

En 1770, nuestro protagonista pasaría a ser agregado de otra familia en el mismo Departamento. Así pues todo parece indicar que hasta su matrimonio, al año siguiente, con Anne Marie Claude las autoridades neopoblacionales no se decidirían a concederle una suerte en esta demarcación colona. Ahora bien, lamentablemente, desconocemos el número y ubicación de ésta.

Ana María había llegado a La Carlota, muy probablemente a comienzos de 1769, en compañía de su familia; que estaba integrada por su padre, Kaspar Claude, su madre, Odila Dontenville, y sus hermanos Elisabet, Joseph, Kaspar y Jeanne. Todos eran naturales de Dieffenbach-au-Val (Alsacia) y fueron asentados en la suerte 140 del Departamento 3°.

Johann Jakob Wick residiría durante toda su vida en la mencionada suerte, falleciendo en 1817 a los sesenta y cuatro años. Su viuda moriría unos años más tarde, concretamente a comienzos de 1821.